

Reseña del libro *Juchari eratsikua, Cherán K'eri: retrospectiva histórica, territorio e identidad étnica*, de Casimiro Leco Tomás, Alicia Lemus Jiménez y Ulrike Keyser Ohrt (coords.)¹

Donají Cruz López* / María Fernanda Pérez Ochoa**

La defensa del territorio es el eje central de las luchas que mantienen los pueblos indígenas que enfrentan el despojo y saqueo impuestos por los proyectos a gran escala (mineros, hidroeléctricos, carreteros, eólicos, entre otros). Un ejemplo de las muchas resistencias contra el despojo que se libran actualmente en México es la defensa del bosque comunal, que mantienen, desde 2011, las mujeres y los hombres de San Francisco Cherán, en Michoacán. Su lucha se ha convertido en un referente para quienes defienden el territorio y la autonomía de los pueblos.

El libro que ahora ocupa nuestro interés, *Juchari eratsikua, Cherán K'eri: retrospectiva histórica, territorio e identidad étnica*, es un fruto más de la organización del pueblo cheranense, que muestra la relación intrínseca entre memoria y territorio. La defensa de Cherán ha sido posible porque el pueblo se ha dado a la tarea de revitalizar su memoria histórica y así, fortalecer su relación con el territorio en el que viven. La importancia que tiene este texto no radica meramente en su contenido, sino en el proceso, el método de su elaboración y, por supuesto, en su objetivo.

En el año 2015, el Concejo Mayor de Gobierno Comunal de Cherán hizo un llamado a los profesionistas de la comunidad con el objetivo de hacer un proyecto de recuperación de la memoria histórica. La propuesta fue hacer un libro que narrara la historia de Cherán, el cual debía distinguirse de los demás textos existentes sobre el pueblo al tratarse de un documento hecho por y para la comunidad, cuya finalidad, más que hacer difusión sobre su proceso de resistencia, era fortalecer su identidad indígena mediante una investigación que estuviera al alcance de todas las personas de la comunidad, en la que pudieran reconocerse y sentirse parte de ese proceso. Al llamado acudieron investigadoras e investigadores cheranenses, quienes después de tres años de trabajo colectivo en conjunto con comuneras y comuneros dieron vida a este libro.

* Escuela Nacional de Antropología e Historia (donacruz15@gmail.com).

** Escuela Nacional de Antropología e Historia (fernandapeoch@gmail.com).

1. No existen traducciones puntuales ni concluyentes del p'urhépecha al español dadas las variantes vocálicas y gráficas; sin embargo, el investigador Juan Gallardo Ruíz proporciona una posible traducción de *Juchari eratsikua, Cherán K'eri*: "Nuestra mirada de Cherán grande".

Juchari eratsikua, Cheran K'eri fue publicado en 2018 por el Concejo Mayor de Cherán, la coordinación estuvo a cargo de Alicia Lemus Jiménez, Casimiro Leco Tomás y Ulrike Keyser Ohrt, con la participación de ocho investigadores y comuneros purhépechas dedicados a reflexionar sobre su propia historia desde diferentes disciplinas. Además, el libro nos muestra que las memorias y reflexiones no sólo se expresan de manera escrita, sino también mediante el arte, por lo que cada capítulo tiene como acompañante una ilustración hecha por jóvenes artistas de Cherán, en la que se integran elementos visuales de la vida comunitaria que permiten acercar al lector a este proceso identitario desde la perspectiva y creatividad de los autores.

La retrospectiva histórica es, en definitiva, la protagonista del libro. Éste sigue una estructura cronológica que narra los acontecimientos históricos más emblemáticos para el pueblo de Cherán a partir de cuatro ejes reflexivos: la historia, el territorio, la identidad y la organización política. El libro está dividido en etapas históricas demarcadas por seis secciones que estructuran los nueve capítulos del texto: desde los orígenes prehispánicos de la comunidad p'urhépecha, pasando por la Colonia y el proceso evangelizador, así como el papel que jugó Cherán en la Revolución Mexicana y en el periodo posrevolucionario, hasta los años noventa, con la disputa política de Cuauhtémoc Cárdenas por la Presidencia y, finalmente, con la lucha de 2011 por la defensa de los bosques y de las tierras comunales.

Al comienzo del texto encontramos las presentaciones hechas por el maestro Pedro Chávez Sánchez y por Salvador Campos Gembe, ambos integrantes del Concejo Mayor en 2018. A través de estos escritos podemos dar cuenta de la importancia que la elaboración de este libro tiene para la comunidad cheranense, pues se hace evidente que desde el año 2011, cuando inició la lucha, el rescate de la memoria ha sido uno de los objetivos de su proyecto político.

En el capítulo primero, “Uso y costumbre-cultura en palabra propia de Cherán K'eri”, a cargo de Elías Silva Castellón, se hace una reflexión sobre la construcción de una “costumbre-cultura” p'urhépecha, amparada en rasgos y símbolos culturales distintivos de la comunidad, que dan sustento a su fortalecimiento. Se parte, pues, de la noción colectiva que se tiene sobre la cultura p'urhépecha y que caracteriza el particular desarrollo histórico de la comunidad.

Ulrike Keyser Ohrt, autor del segundo capítulo titulado “Cherán antiguo, entre cerros, restos de asentamientos humanos y mitos”, lleva a cabo un análisis histórico y arqueológico de los orígenes prehispánicos de Cherán, en el que afirma que la base de su identidad étnica está anclada a la cultura p'urhépecha ancestral. Además, en éste y en el tercer capítulo, “Dos notas sobre Cherán del siglo XIX”, elaborado por Abraham Huaroco Macías y Juan Jerónimo Lemus, se da cuenta de la importancia de los documentos jurídico-legales, como los títulos virreinales, para legitimar y sustentar su actual reivindicación como comunidad indígena.

Si bien, toda comunidad originaria se ampara en su título virreinal para demostrar su existencia histórico-ancestral y el derecho de propiedad sobre las tierras que habita, a lo largo del libro se hacen evidentes las modificaciones que el territorio cheranense ha experimentado a

través del tiempo. Se dice que el territorio que ocupa hoy Cherán es diferente y simultáneamente el mismo que el de sus antepasados: está delimitado por lo que dicen los títulos primordiales, sí, pero en la práctica trasciende los límites legales, ya que otros pueblos transitan y utilizan las tierras comunales.

Dichas modificaciones históricas se hacen explícitas en los capítulos cuarto, “Cherán K’eri durante la Revolución Mexicana” de Luis Fernando Jerónimo Juárez; quinto, “El agrarismo: resistiendo un nuevo proyecto de nación” de Florence Rojas Keyser; y sexto, “Cherán dos décadas de disputas constantes entre grupos locales por el poder político, 1970-1990” de Edwuing Ezequiel Jiménez Fabián, pues analizan la participación de Cherán en distintas coyunturas políticas y sociales a nivel local, estatal y nacional.

En estos capítulos, que pertenecen a las secciones IV y V, se revela que, históricamente, los habitantes de Cherán han tenido el objetivo de proteger y resguardar a la comunidad y su territorio, así como de preservar su modo de vida frente a los cambios abruptos e injustos. Este repaso histórico también visibiliza que los diversos acontecimientos estuvieron permeados por relaciones de poder entre distintos grupos, generando alianzas y tensiones que se reflejaban en las formas de gobernar. En este sentido, se hacen explícitas las implicaciones de las políticas nacionales, principalmente las referidas a la privatización del territorio, que propiciaron fuertes rupturas en la forma de tenencia, uso y manejo de la tierra y de gobernanza de la comunidad. Cada acontecimiento histórico preparó las condiciones para el conflicto principal de la última década: la disputa por los bienes comunales.

A lo largo de estos tres capítulos vemos que en el pueblo p’urhépecha se han generado diversos conflictos en cuyo centro está la disputa por las tierras cultivables, por el bosque y por los manantiales. Entre todos, el conflicto principal ha sido la explotación forestal. Desde inicios del siglo XX, el bosque de Cherán estuvo concesionado a empresas forestales; asimismo, durante muchos años, quienes gozaban el título de “comunero” se dedicaron a la tala de maderas pensando que “mejor aprovechamos el bosque nosotros”. Las condiciones que se vivían antes del movimiento comunitario de 2011 no permitían detener, mediante instancias oficiales, a las empresas ni al crimen organizado que, en colusión con las autoridades, fueron responsables de las mayores devastaciones del bosque.

Con todos estos antecedentes, finalmente llegamos a la VI sección del libro compuesta de tres capítulos centrados en narrar el movimiento en defensa del territorio que comenzó el 15 de abril de 2011. El séptimo capítulo, escrito por Alicia Lemus Jiménez y titulado “Cherán y el movimiento defensa del territorio 15 de abril del 2011”, relata de manera general los acontecimientos que sucedieron alrededor del movimiento, generando un análisis de la lucha comunal. El movimiento comunitario de 2011 fue la respuesta de hartazgo ante la ola de violencia e inseguridad propiciada por el crimen organizado. El 15 de abril de ese año, mujeres y jóvenes de Cherán optaron por enfrentarse a los invasores –aun poniendo en riesgo sus propias vidas– y por

defender su patrimonio: el bosque, los manantiales y su forma de vida. Fue así como surgieron las fogatas y las rondas comunitarias como estrategia de protección y como modo organizativo que, dentro de poco tiempo, se convirtió en un proyecto político comunitario que le hizo frente a la desestabilidad social de la comunidad en ese momento.

El octavo capítulo del libro, elaborado por Pedro Romero Sebastián, narra la experiencia que vivió el autor como comunero el día del levantamiento contra los talamontes; es por eso que se titula “Experiencias de un comunero en el movimiento de Cherán”.

Como cierre del libro, el último capítulo, “Los ‘norteños’, comuneros de Cherán en Estados Unidos”, de Casimiro Leco Tomás, versa sobre la participación de los “norteños” o comuneros cheranenses migrantes en Estados Unidos quienes, a pesar de la distancia, también apoyaron la lucha contra los talamontes.

A través de la retrospectiva histórica hecha en el libro reconocemos que la lucha de Cherán ha pasado por distintas épocas, lugares y actores que se enuncian desde diversas miradas, algunas de ellas contradictorias o confrontantes, que por lo mismo la enriquecen y le dan un sentido común. Cada acontecimiento ha sido indispensable para el presente del pueblo, todos se unieron y combinaron en una marea que desembocó en uno de los movimientos más importantes de su historia: el recorrido hacia su autonomía.

Desde nuestra perspectiva, el libro *Juchari eratsikua, Cheran K’eri* demuestra que el movimiento de Cherán se esforzó por recuperar las formas antiguas de organización y sus instituciones tradicionales, nutriéndose de tales experiencias para fortalecerse, pero también asumió que las formas tradicionales han sido reconfiguradas por los nuevos actores sociales y actualizadas a las prácticas culturales contemporáneas. Quienes escriben el texto reconocen que la lucha en defensa del bosque significó un cambio estructural para su vida, redefinió el concepto de “comunidad”, de “ser comunero” y, por supuesto, de “gobernar”. La protección de la comunidad y la defensa del territorio han sido siempre el motor para la organización en Cherán.

Consideramos que de este recorrido histórico de larga duración resultan reflexiones indispensables para comprender la vida del Cherán actual, pues cada suceso narrado nos acerca a la comprensión del proyecto autonómico que mantiene el pueblo desde hace nueve años. Demuestra, además, que la capacidad comunitaria de decidir sobre sus formas de gobierno y los usos de su territorio –prácticas que articulan y dan sentido a la comunidad– es un derecho histórico. No obstante, es importante resaltar que el proceso de elaboración y la forma en que se presenta el texto evidencia otro proceso importante que actualmente es objeto de discusión: el vínculo entre la investigación académica y los saberes comunitarios.

Por un lado, nos encontramos ante la emergencia de una investigación social comprometida con los procesos que hoy día enfrentan las comunidades indígenas, en la que investigadoras y estudiosos intentan modos colectivos o dialógicos de aproximarse a las problemáticas. Por otro lado, está la necesidad de los movimientos en defensa del territorio por generar información

certera y pertinente que contribuya a su lucha, lo que ha provocado que sean ellas y ellos quienes produzcan las herramientas, métodos y contenidos que les son necesarios; un buen ejemplo es el libro que aquí reseñamos.

Consideramos que todo el proceso de producción de *retrospectiva histórica, territorio e identidad étnica* es una muestra de cómo las comunidades deciden vincularse con la Academia. A pesar de que se hace uso de un lenguaje, conceptos y estructura propios de la investigación formal, éstos no son impuestos, sino que forman parte de una decisión estratégica para abordar el tema que se vincula directamente con la organización comunal de Cherán. Este libro nos muestra que en la lucha los pueblos utilizan el saber académico para sus propios objetivos, que ellos tienen claro que dicha forma de conocimiento no es más que una herramienta y también una trinchera que sumar a la lucha por su autonomía, lo que consideramos una invitación a que las investigaciones realizadas en estos contextos y sobre procesos de esta naturaleza busquen ajustarse a los objetivos propios de las luchas.

La relevancia de este libro radica en todo el proceso detrás de su publicación, ya que ésta responde a una necesidad de la organización política comunitaria y trasciende la producción específica del texto final. La realización del libro *Juchari eratsikua, Cheran K'eri* es en sí un ejercicio de autonomía. Este proyecto de investigación colectiva nos enseña que es necesario mirar hacia atrás, escuchar a las compañeras y compañeros de junto, pero sobre todo, transmitir los conocimientos, experiencias y saberes a las nuevas generaciones. Son los pueblos del mundo quienes hacen la historia, es el pueblo de Cherán quien escribe la suya.